



IGLESIA EVANGÉLICA PRESBITERIANA EN CHILE SÍNODO EN RENOVACIÓN

*Aunque el mal a menudo parece dominar, Dios es aún el Señor y Cristo,
la única cabeza de su Iglesia*

CARTA PASTORAL PARA ACCIÓN

“Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber; fui forastero y ustedes me recibieron en su casa; anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme, estuve en la cárcel y me fueron a ver”. - Mateo 25:35-36

Amadas y amados en Cristo:
Paz a ustedes.

Muchas veces nos encontramos en la búsqueda de manifestaciones de amor hacia nosotros, y queremos que estas manifestaciones se hagan visibles. Pero hoy día cabe preguntarnos: ¿Cómo yo, como ser humano hecho a la semejanza del Creador, y como parte del cuerpo de Cristo, como familia de la fe puedo hacer vida esta manifestación de amor hacia otros?

Deseo invitar a que podamos tener una acción hacia lo que hoy se nos muestra: vemos, hambre, vemos frío, vemos rabia, vemos dolor, temor e impotencia.

Les invitamos a abrir las puertas de nuestro corazón, abrir las puertas de nuestros templos en ayuda solidaria y concreta, real.

Y también estimularles a dar lo que sea necesario, sin pensar en grandes cosas, sino aquello que podemos hacer, dentro de nuestro alcance.

Miremos nuestro contexto; y acudamos en ayuda de la comunidad más cercana que nos rodea.

Que no nos volvamos un ghetto, sino que podamos hacer obra social y obra de evangelismo, en el primer entorno.

No nos volvamos hacia adentro; sino que atrevámonos a ir en ayuda, a hablar del evangelio, a compartir el culto. Culto que en este tiempo se ha tornado diferente.

Las prohibiciones actuales por parte de la autoridad sanitaria y de gobierno, dan un marco de protección, pero también de movimiento, aunque sea limitado: podemos salir a comprar alimento; podemos salir a visitar brevemente a alguien necesitado, llevándole alimento, por ejemplo, preguntando si tiene otra necesidad, etc., siempre tomando las precauciones señaladas y difundidas.

Abramos nuestros templos para dar alimento, para ofrecer una palabra de aliento. Usemos aquella infraestructura que tanto cuidamos, y que pueda utilizarse en las cosas que hoy día son más urgentes, ejemplo: aquellas y aquellos que pasan frío.

Los municipios están donando alimentos. Ofrezcamos nuestra ayuda en la distribución y ordenamiento para que no se convierta en un caos y menos en aprovechamiento de unos pocos.



IGLESIA EVANGÉLICA PRESBITERIANA EN CHILE SÍNODO EN RENOVACIÓN

*Aunque el mal a menudo parece dominar, Dios es aún el Señor y Cristo,
la única cabeza de su Iglesia*

Así también predicamos el evangelio; así también somos iglesia, y somos presentes, no somos olvidados ni silenciados.

Recordemos que Jesús tenía una vida pública, que enseñaba con gestos; que vienen a mostrar el Reino de Dios, que se hacía escuchar por todas y todos. Y esa enseñanza no sólo fue para su tiempo, sino que hoy se hace real para nosotros.

¿Cómo proyectamos este amor que decimos tener los hijos de Dios, que entregue sentido a quiénes somos, y cómo amamos al otro?

Siento que de esta reflexión deben nacer gestos concretos de toda la iglesia, cada uno en su lugar.

Se hace muy necesario que la iglesia se haga presente en esta pandemia, ofreciendo sus capacidades solidarias, la diaconía, el acompañamiento y el servicio. Donde está el que sufre, el que llora y pasa hambre, allí está Jesús, y nos desafía a mirarle y salir a su encuentro cada día.

La nueva manera de hacer los cultos, permite participar más masivamente del alimento espiritual, con aquellas y aquellos que no podían o no pueden asistir físicamente a los templos por enfermedad, trabajo, viajes, etc., pero hoy cada uno sí puede estar. Es una oportunidad de reencuentros, de escucharnos, de fortalecernos, pero para realizar la Misión que hemos dejado de cumplir.

Oro cada día para que nazca la solidaridad, la buena voluntad, el compromiso, el amor.

Que en todo tiempo el Señor siempre nos encuentre haciendo la tarea encomendada y que se torna cada vez más urgente e imperativa.

Les saluda en el amor de Cristo y en la esperanza del Reino.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Pra Jacqueline Troncoso Dantagnan', written over a circular scribble.

Pra Jacqueline Troncoso Dantagnan
Moderadora Sínodo IEPECH